

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Jóvenes marginados: el riesgo de tomar la palabra.

Zion, María Victoria y López, Ana.

Cita:

Zion, María Victoria y López, Ana (2006). *Jóvenes marginados: el riesgo de tomar la palabra*. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/330>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/A9v>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

JÓVENES MARGINADOS: EL RIESGO DE TOMAR LA PALABRA

Zion, María Victoria; López, Ana
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Este trabajo forma parte de un proyecto de investigación cuyo propósito consiste en generar actividades que ayuden a promover el desarrollo de la subjetividad en jóvenes de escasos recursos y marginados, "judicializados" e internados en instituciones estatales bonaerenses. Creemos que facilitar el acceso a la lectura y escritura como prácticas sociales redundará en una posibilidad de acceso a la cultura y además que podría constituir una forma de acercarse a la elaboración de una subjetividad que les permita construir una nueva representación de sí, más allá de las que les impuso sociedad. Conocer las representaciones de estos jóvenes sobre la lectura y escritura y sobre el impacto subjetivo de su aprendizaje, así como su percepción sobre la lectura y escritura como prácticas sociales diferenciadas de las representaciones impuestas por la escuela, constituye un acercamiento importante para comprender el imaginario social respecto de lo que se puede aprender, lo que se puede saber y lo que se puede ser si se es un joven perteneciente a determinados sectores sociales (marginados), y significa un avance para elaborar propuestas que ayuden a deconstruir estas representaciones y promuevan la reconstrucción de otras, aquellas permitan el acceso a una subjetividad no devaluada ni excluida.

Palabras clave

Subjetividad Lectura Escritura Minoridad

ABSTRACT

MARGINAL YOUNGSTERS: THE RISK OF TAKING THE WORD

This work comprises of an investigation project whose intention consists of generating activities that help to promote the development of the subjectivity in young marginalized people of limited resources and, under the charge of a judge, and committed in Buenos Aires state institutions. We think that to facilitate the access to the social practical reading and writing as will result in a possibility of access to the culture and in addition that could constitute a form to approach the elaboration of a subjectivity that allows to construct a new representation of their selves, beyond those society impose to them. To know the representations these young people on the reading and writing and the subjective impact of its learning, as well as its perception on the reading and writing like social practices differentiated from the representations imposed by the school, constitutes an approach important to understand the "imaginario social" respect to which it is possible to be learned, which can be known and what it is possible to be if is a young person pertaining to certain social sectors (marginalized), and means an advance to elaborate proposals that help to deconstruct these representations and promote the reconstruction of others, those allow the access to a devaluated nor not excluded subjectivity.

Key words

Subjectivity Reading Writing Young

PROBLEMA:

¿Qué representaciones poseen menores judicializados e internados en instituciones de minoridad de la Provincia de Buenos Aires a cerca de la lectura y escritura, a cerca de los efectos subjetivos producidos sobre sí a partir del aprendizaje de las mismas y qué percepción tienen de la diferencia entre la lectura y escritura escolares y un aprendizaje y uso significativo de las mismas en tanto objetos de conocimiento y prácticas sociales? ¿Qué condiciones resultan propicias para el aprendizaje y uso significativo de la lectura y escritura teniendo en cuenta las condiciones de vida de la población elegida?

OBJETIVOS:

Conocer las representaciones que poseen menores judicializados e internados en instituciones de minoridad de la Provincia de Buenos Aires acerca de la lectura y escritura y acerca de los efectos subjetivos producidos sobre sí a partir del aprendizaje de las mismas

Conocer la percepción tienen de la diferencia entre la lectura y escritura escolares y un aprendizaje y uso significativo de las mismas en tanto objetos de conocimiento y prácticas sociales. Identificar las condiciones que resultan propicias para el aprendizaje y uso significativo de la lectura y escritura teniendo en cuenta las condiciones de vida de la población elegida.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo forma parte de un proyecto de investigación cuyo propósito consiste en generar actividades que ayuden a promover el desarrollo de la subjetividad en jóvenes de sectores sociales sin (o con escasos) recursos, que por su historia personal y condiciones de existencia han sido "judicializados" y por ello internados en instituciones del Estado. Entendemos que facilitar el acceso a la lectura y escritura como prácticas sociales redundará en una posibilidad de acceso a la cultura - la cual les es presentada como algo ajeno- y a la cual tienen derecho; pero además, puede constituir -y remarcamos lo potencial de la propuesta- una forma de acercarse a la elaboración de una posición de sujeto, de un cambio subjetivo, que les permita construir una nueva representación de sí (más allá de las pobres opciones socialmente presentadas) y un lugar posible en la sociedad. Conocer las representaciones que estos jóvenes poseen sobre la lectura y escritura y sobre los efectos producidos sobre sí a partir de su aprendizaje, así como la percepción que tienen sobre la lectura y escritura como prácticas sociales diferenciadas de las representaciones impuestas por la escuela, constituye un acercamiento importante para comprender la dinámica de las representaciones sociales respecto de lo que se puede *aprender*, lo que se puede *saber* y lo que se puede *ser* cuando se es un joven perteneciente a determinados sectores sociales, y significa el primer paso para elaborar propuestas que ayuden a *deconstruir* estas representaciones y promuevan la reconstrucción de otras, aquellas permitan el acceso a una subjetividad no devaluada ni excluida.

ELEMENTOS DEL MARCO TEÓRICO

Consideraciones sobre el abordaje de la población elegida: Menores "en riesgo"/ "riesgosos"

Para caracterizar a los menores en situación de calle o aquellos que se encuentran igualmente desprotegidos y/o despojados

se suele utilizar el término "en riesgo". Si bien podríamos cuestionar tal nominación, por el fácil deslizamiento que existe de "en riesgo" a "riesgoso" o "peligroso", en este momento nos resulta útil para reconocer a un tipo de individuo que reúne ciertas características y es identificado por la sociedad como susceptible de cierto trato particular y de intervención.

¿Qué significa menores en "riesgo"? Es este un concepto amplio, de carácter fundamentalmente descriptivo. Caen en esta categoría desde niños que viven en zonas de guerra, hijos de familias "disfuncionales" (padres alcohólicos, por ejemplo), menores de barrios marginales de los suburbios que las más de las veces viven en las calles, niños huérfanos por diversos motivos, etc.

Un Sujeto para conformarse como tal, atraviesa un complejo y arduo proceso de socialización. El aspecto evolutivo puramente biológico no asegura por sí mismo el futuro del cachorro humano, éste llega al mundo con una determinada posición social, una identidad sexual, en fin, una determinada disposición de su entorno, que condicionará su recorrido, al término del cual, puede encontrarse, quizás, la normalidad (que es siempre relativa, coyuntural e histórica).

Devenir un ser social es algo que se construye a través de la mediación de la norma, es decir, de la incorporación de la Ley en tanto principio ordenador que habilita la vida social. Esta constitución de la subjetividad se juega siempre en una dinámica intersubjetiva que asume la forma de la actual familia exo y monogámica, pater familias a la cabeza. ¿Qué pasa cuando ello falla? Ahí la agresión a la subjetividad tiene un carácter estructurante. Si falla el modo de ingreso a la dimensión de la Ley, a través de la operación de la función paterna, si este proceso no ocurre, si la realidad de un pequeño es solamente violencia física, carencia afectiva y ausencia de transmisión de normas (todo lo cual sucede cada vez más frecuentemente en muchos sectores sociales: los más postergados, los excluidos) las consecuencias psicológicas pueden ser graves: nos encontramos con menores desintegrados de la red social.

La sociedad propone para ellos distintos modos de intervención que pretenden, en principio, rescatarlos del abandono, desamparo y violencia de la que son objeto, evitar mayores sufrimientos, o prevenir que enfermen o mueran. Sabemos, sin embargo, que el tipo de intervención que se realiza sobre ellos se dirige, la mayor parte de las veces, a evitar que continúen con su vida cotidiana conocida sin modificar en absoluto sus condiciones de existencia y operando simplemente como encierros destinados a evitar que resulten "de riesgo" para la sociedad. No se les ofrece realmente una alternativa de vida sino un tiempo de espera que, dependiendo de la perversidad de la institución, puede resultar incluso peor que la vida en la calle. No obstante, pensamos que algún tipo de intervención es necesaria e incluso que la internación puede constituir una forma viable de intervenir, aunque no la única.

¿Por qué una intervención terapéutica?

Porque estos niños víctimas de historias tan abrumadoras, de abuso, violencia, miseria y humillación la necesitan, aunque no puedan decirlo.

Una intervención terapéutica puede dar lugar, a veces, a construir una historia nueva. Se trata de brindar las condiciones necesarias para que esas historias puedan ser puestas en palabras, propiciar la expresión, invitar a alguien a preguntarse acerca de sí y de su propia historia y hacerse cargo de la misma.

Del por qué de una intervención pedagógica (o del posibilidad de que surjan algunos "arriesgados")

¿Por qué una intervención pedagógica? Pues porque apropiarse de la cultura es una vía de subjetivización y para que tenga lugar se necesita la mediación de otros. Implica un modo de cambio evolutivo en el cual la participación en actividades de generaciones anteriores acumuladas en el presente como

la parte específicamente humana del ambiente, depende de la mediación de otros seres humanos que puedan crear las condiciones necesarias para que este desarrollo se produzca.

Estas actividades o prácticas sociales (también podríamos hablar aquí de "artefactos", "modelos culturales", "esquemas" o "guiones") son los constituyentes fundamentales de la cultura y su apropiación y dominio representan la posibilidad de salida al mundo, de ensanchamiento de perspectivas, por lo tanto, de la opción de encontrar algo nuevo para ser, de elegir ser otro, de transformarse. Encontrar una alternativa a lo que la sociedad presenta como única posibilidad de vida.

El Taller pedagógico, dentro del dispositivo de internación de la clínica, tiene la función de que los pacientes-alumnos que tengan el alta psiquiátrica y se reinserten en una institución escolar, cuenten con las estrategias necesarias para continuar su travesía escolar. Por otro lado, sabiendo que no todos los pacientes tendrán la posibilidad de vivir fuera de instituciones de estas características, se constituye como objetivo particular del espacio, que se apropien de la lectura y escritura, en tanto práctica social valiosa, para utilizar de manera autónoma, más allá de la demanda social de alfabetizarse.

¿Por qué la lectura y escritura como herramientas especialmente valoradas?

Básicamente porque la lectura y en especial la literatura de ficción puede colaborar con la construcción del sí mismo en el desarrollo subjetivo. Esto, lo sabemos, asume particular importancia en la infancia, la adolescencia y en la juventud, pero puede también cumplir un papel fundamental en momentos - como dice Michel Petit- en que debemos "reconstruirnos". Esta autora agrega a la práctica de la lectura una función reparadora, dimensión que vincula con la necesidad de reconstrucción del sí mismo como consecuencia de situaciones vitales críticas, a saber, muertes de seres queridos, enfermedades, accidentes, penas de amor, depresiones y pérdidas significativas, en fin, situaciones de duelo que afectan negativamente la representación que tenemos de nosotros mismos y del sentido de nuestra vida y que nos enfrentan con la necesidad de rearmar nuestra propia "imagen".

Los sujetos se convierten en lectores en un medio que valore la lectura y la escritura como práctica cotidiana, de comunicación, de memoria y de "construcción subjetiva". La lectura es un medio de acceso al saber que posibilita apoderarse del capital cultural de la sociedad a la que pertenecen, dando lugar a procesos en relación con la propia historia, identidad y perspectivas de futuro. Estos procesos adquieren una especial importancia en el contexto de la clínica, donde el valor de que los menores se arriesguen a "tomar la palabra" justifica el esfuerzo de construir las condiciones que lo hagan posible.

Escolarización tradicional y fabricación de jerarquías (imposición de una imagen única de la realidad)

El disciplinamiento de los comportamientos, del tiempo, del espacio, de las representaciones, de los placeres pero en particular de los cuerpos, surge como estrategia del poder a fines del S XVIII, como parte las transformaciones sociales iniciadas por la modernidad con el surgimiento de la burguesía capitalista. La institución escolar, la institución médica -en particular la Psiquiatría- y el sistema judicial forman parte de este poder normalizador, el cual representa la condición de posibilidad de existencia de tales instituciones.

La psicología y la pedagogía han contribuido, como la mayoría de las "Ciencias Sociales" y el Discurso Científico en su totalidad, a la producción de modelos de comprensión de la realidad, modelos evolutivos producidos por la psicología de la educación (con base en una filosofía disciplinaria y una concepción natural-positivista del conocimiento y el aprendizaje) que legitiman el conjunto de las prácticas pedagógicas de gobierno de la infancia y la individualización del fracaso educativo en términos de anomalía o falta de voluntad.

La naturalización de la Escuela como práctica y del concepto de Niño como discurso sobre la infancia, permitieron el establecimiento del gobierno de la infancia obrera, naturalizando y legitimando también la desigual distribución del capital cultural, asentado en el derecho de todos a la educación. Esta distribución desigual del capital cultural se profundiza con la existencia de dos Escuelas: las escuelas para ricos y las escuelas para pobres.

La escuela no ha inventado las jerarquías de excelencia (1) pero posee la particularidad de que nadie puede sustraerse, en más o en menos, a sus juicios, por lo que las consecuencias de las jerarquías escolares suelen tener un peso especial en la vida de las personas. En realidad, las clasificaciones escolares no reflejan otra cosa que las jerarquías vigentes en la sociedad global, lo cual se halla expresado en el modelo de excelencia que virtualmente representa el currículum, es decir, aquellos dominios y conocimientos socialmente valorados y ponderados.

Como recién dijimos, las jerarquías emanan de los juicios a los que son sometidos los alumnos, tanto sea del maestro como de los compañeros, y se establecen con mayor rapidez cuanto más repetitivas sean las tareas y sean propuesta con mayor frecuencia a todos en las mismas condiciones, lo cual, sabemos, es norma en la escuela. Por lo tanto, la institución escolar, por su propio funcionamiento, profundiza las desigualdades (principalmente sociales y culturales, pero también individuales) y engendra nuevas jerarquías (las fabrica) en virtud de los juicios de valor (evaluaciones) que se generan a partir del dispositivo escolar.

¿Por qué importa resaltar esta idea de fabricación? para destacar que se trata juicios y jerarquías de excelencia que, en tanto se trata de representaciones, son el resultado de una construcción intelectual, cultural, social, confieren nuevas significaciones y generan consecuencias en el posicionamiento social del sujeto, a partir de la evaluación.

La metáfora de la fabricación (que hace de un niño al que no le salen las cuentas o no conjuga correctamente un verbo un "mal alumno") es solidaria para este autor de otras representaciones igualmente "fabricadas" en virtud del poder que instituciones semejantes tienen de crear e imponer una imagen única de la realidad: desde la Psiquiatría se fabrica la locura y desde el Sistema Penal se fabrica la delincuencia.

La lectura y escritura en la escuela

Mucho se ha dicho ya en torno a las conflictivas relaciones entre la escuela y la lectura y existen cierto acuerdo sobre el hecho de que la enseñanza suele ejercer un efecto disuasivo sobre el gusto por la lectura. Regularmente se argumenta que los programas son arcaicos. También el formalismo escolar representa un obstáculo para la experiencia esencialmente personal que constituye la lectura. Pero esencialmente lo que ocurre es que la dimensión eminentemente clandestina, rebelde e íntima que la lectura implica no logra conciliarse con la exposición pública a la que obliga la tarea escolar.

Siguiendo otra vez a Michèle Petit, no hay que confundirlo todo: la escuela podrá no saber nada (y no tiene por qué) sobre esa dimensión íntima (espacio propio) que genera el acto de lectura, pero corresponde a los docentes familiarizar a los alumnos con los textos escritos, transmitir que el relato constituye una especificidad de la humanidad, hacer gustar una diversidad de textos, y hacerles sentir que entre los textos de todos los tiempos habrá alguno que "sabrán decirles algo a ellos en particular"; que existen varias lecturas posibles, varias interpretaciones, y que esa variedad, representa una oportunidad.

"Tomar el riesgo"

La lectura permite crear un espacio propio, espacio que no constituye una ilusión sino un espacio psíquico que puede constituir la elaboración o reconquista de una posición de sujeto. Los lectores son sujetos activos, existe en el acto de

leer todo un trabajo psíquico de apropiación, que entre las líneas del texto permite deslizar las fantasías y deseos, los sufrimientos. Y justamente en esta propiedad del acto de lectura radica la clave de apuntalamiento del sí mismo: de lo que se trata es la elaboración de una posición de sujeto, de la construcción de la propia historia a partir de fragmentos de relatos e imágenes escritas por otros, dice Michèle Petit.

Creemos, como dice la autora, que la lectura brinda las condiciones señaladas para que alguien salga a otro lugar, produzca un cambio, elabore una posición de sujeto, pero creemos también que esta es una posibilidad, un acto subjetivo, potencial, una decisión del lector. Todos los que leen son sujetos partícipes de la cultura y se apropian de ella y la recrean en el acto mismo de lectura o de escritura, pero para que ellas contribuyan a la elaboración de una posición de sujeto, se tiene que tomar el riesgo.

Derechos culturales

En algunos acercamiento realizados a partir de entrevistas a menores judicializados internados en una clínica psiquiátrica del conurbano bonaerense, la respuesta más frecuente a la pregunta ¿para qué sirve leer? fue: "para aprender cosas" o "para cuando te preguntan algo de la tarea", "para estudiar algo". La mayoría de las frases extractadas parecen repetir los objetivos escolares tradicionales y el concepto clásico de que el lenguaje escrito representa un código de transcripción del lenguaje oral. Otra joven, en cambio, puede reconocer en la lectura y escritura otras posibilidades, pero las mismas parecen reservadas a otros: leer y escribir le sirven a ella para aprender pero a otros para más cosas...

A- Y, ¿para qué pensás que la gente lee? ¿Por qué lee?

D- Algunos porque le gusta, otros porque quieren aprender algo...

A- ¿Y escribir?

D- Es bueno, porque a algunos les gusta escribir y pueden hacer otras cosas. Hacer libros...

A- ¿Y a vos para que te sirve saber leer y escribir?

D- Para aprender.

Frecuentemente se apela al derecho a la educación pero pocas veces se reivindica el derecho al imaginario, a la fantasía, a la apropiación de bienes culturales que pueden aportar al desarrollo de la subjetividad, al descubrimiento de otras formas de lazo social, al espíritu crítico. Se debe reconocer que las condiciones de acceso a la lectura y escritura difieren en función del medio social en aspectos materiales y simbólicos, culturales y psicológicos. Para quienes viven en las orillas de la cultura los libros pueden constituir objetos lejanos e inaccesibles, investidos de un poder que les está vedado. Consiste en un privilegio de otros, los que tienen recursos.

Por lo dicho es preciso recordar el derecho de descubrirse o construirse a partir de disponer de un espacio y un tiempo propios, de un tiempo de fantasía, de pensamiento. Y es preciso también reconocer la necesidad de recrear el rol de facilitadores-introductores de las experiencias de lectura y escritura.

Sin ser ingenuos ni caer en la ilusión de que este tipo de política puede cambiarlo todo, sabiendo además que los que detentan el poder no aceptarían fácilmente delegar la capacidad de pensar, de ser rebelde, de tomar decisiones y de cambiar, que continuarán con políticas que faciliten el entretenimiento anestésico o la adaptación repetitiva y alienante, vale la pena para nosotros también tomar el riesgo.

NOTA

(1) Según P. Perrenoud, todo grupo social engendra normas de excelencia. La eficacia en el dominio de una práctica provee prestigio y poder. Según el grado de aproximación a la excelencia, se ocupa un lugar mejor o peor respecto de una jerarquía de excelencia. Dicha jerarquía se establece por la comparación que se da de manera intuitiva en cada grupo y genera distintos niveles de aproximación a la norma. Las jerarquías se hacen más formales

cuando las instituciones codifican los procedimientos de evaluación y clasificación.

BIBLIOGRAFÍA

Baquero, R. Sobre instrumentos no pensados y efectos impensados: algunas tensiones en psicología. En la Revista del I.I.C.E. Año VI N° 11. Buenos Aires, diciembre 1997: Psicología Educativa y del niño.

Cole, M. Psicología Cultural. Madrid. Morata. 1999

Foucault, Michel. Historia de la Locura en la Época Clásica. Breviarios. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, (2da ed, arg.) 1990.

Foucault, Michel, La Arqueología del Saber, Siglo XXI, México, (17ed. esp.) 1996.

Foucault, Michel. Vigilar y castigar. México. Siglo XXI 24ªed. esp. 1996

Perrenoud, Phillip. La construcción del éxito y del fracaso escolar. Madrid. Morata. 1990.

Petit, Michele. Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura, Espacios para la lectura, Fondo de Cultura Económica, México, 2003

Petit, Michele. Lecturas: del espacio íntimo al espacio público Espacios para la lectura, Fondo de Cultura Económica, México, 2001.

Varela, J. y Álvarez Uría, F. Arqueología del Saber. Madrid. Ed. La Piqueta. 1991.